

# Editorial

La defensa del patrimonio cultural es una de las luchas constantes de los pueblos latinoamericanos. La arqueología —y los arqueólogos—, juegan un papel fundamental en esa batalla, tanto por el impacto a los bienes no renovables —los recursos culturales—, como por el daño que se provoca al medio ambiente, ya que no estamos exentos de las problemáticas que ello implica en la sociedad. Y es precisamente una de estas luchas la que se ha estado librando en la hermana isla de Puerto Rico, con el proyecto de construcción de un gasoducto que quiere cobrar a su paso con importantes bienes patrimoniales, tanto culturales como naturales. Es esta una pelea en la que los colegas puertorriqueños han contado con todo nuestro apoyo, como ocurrió antes y como esperamos seguir manifestando, toda vez que podamos aportar a la conservación del patrimonio antillano, de la herencia histórica con la que debemos estar comprometidos.

En estrecha relación con la salvaguarda del patrimonio puertorriqueño, y en alguna medida también del resto de las Antillas, hemos sufrido la pérdida irreparable de un activo defensor de estas ideas: el arqueólogo y antropólogo Ricardo Alegría (1921-2011), a quien dedicamos un pequeño espacio en su memoria.

Pero este año ha extirpado a la ciencia arqueológica otros destacados investigadores, que le dedicaron más que su vida al conocimiento de nuestro pasado. Es el caso de Lewis R. Binford (1930-2011) que ha influido considerablemente en el pensamiento arqueológico mundial, especialmente en nuestro continente. Además, la dolorosa pérdida del arqueólogo cubano Enrique Alonso (1940-2011) ha impactado profundamente en quienes lo conocimos y pudimos absorber parte de ese magno conocimiento que lo rodeaba y sus inagotables ganas de trabajar.

Quizá la mejor manera de homenajear a estos importantes baluartes de la ciencia arqueológica es precisamente continuar profundizando en el conocimiento de nuestro pasado, con vistas a afianzar la memoria histórica de nuestros pueblos. Es este número de la revista *Cuba Arqueológica* otro esfuerzo en ese sentido, con artículos que aportan nuevos datos o interpretaciones sobre las islas antillanas, sobre las sociedades precolombinas, los procesos tafonómicos o el arte rupestre. También están presentes estudios sobre la cultura material de los esclavos cimarrones y de un contexto urbano de Buenos Aires, cerrando con un texto del importante sabio cubano don Fernando Ortiz y una bibliografía de la antropología física antillana.

Como siempre, esperamos que esta nueva entrega constituya una fuente de información que ayude a la construcción de un saber al alcance de todos, en el que todos podamos aportar nuestras propias experiencias con la continua colaboración, dando a conocer lo que se hace en pos del conocimiento del pasado y del patrimonio cultural de nuestros pueblos.

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA  
Coordinador